



Columna

Antonio Sánchez

Presidente Cámara de Comercio de Antofagasta



Fondo de “Inequidad Regional”

En abril de 2023, el Presidente Gabriel Boric anunció el proyecto de ley “Regiones más fuertes”. Según sus palabras, el Gobierno buscaba que “todas las regiones avancen hacia el desarrollo y a un mayor bienestar de manera equitativa”. Para ello, planteaba un “nuevo Fondo Permanente de Equidad Interregional” que modificaría el Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR), enfocándolo en reducir las brechas entre regiones según sus realidades particulares. La distribución se basaría en diferencias de ingresos y pobreza multidimensional.

“Este “nuevo” Fondo de Equidad Interregional termina siendo otra expresión de inequidad para nuestra región”.

En la práctica, no se creó ningún fondo nuevo: el denominado Fondo de Equidad Interregional ya era uno de los ítems del FNDR. Lo que ocurrió fue un cambio reglamentario. Hasta 2023, su asignación dependía casi totalmente de la discrecionalidad del nivel central –como ocurre con la mayoría de los recursos regionales–. Ahora se incorporaron parámetros supuestamente objetivos para reducir esa discrecionalidad y entregar mayor libertad de uso a los gobiernos regionales.

Lo extraño –e indignante– es el resultado concreto. En el presupuesto 2024, a nuestra región le correspondieron cero

pesos de este fondo, mientras todas las demás recibieron recursos, algunos muy generosos: Araucanía con \$52.700 millones o Los Ríos con \$25.100 millones. En 2025, nuevamente Antofagasta cero, ahora acompañada “solidariamente” por Tarapacá y Metropolitana; el resto recibe, y Araucanía y Los Ríos lideran otra vez. ¿Y qué pasa en 2026? Tarapacá premiada con cero, pero a Antofagasta le asignan \$502 millones –una migaja–, mientras las demás regiones reciben varios miles de millones cada una: Araucanía \$50 mil, Los Ríos \$24 mil, Los Lagos \$20 mil, Aysén \$18 mil.

Este “nuevo” Fondo de Equidad Interregional termina siendo otra expresión de inequidad para nuestra región. Al revisar la historia del FNDR en su conjunto, vemos que se agregan fondos, se sacan otros, se “parametriza”... pero a Antofagasta siempre le toca lo mismo: alrededor del 7% del total. En 2022 fue 6,8%; en 2023, 6,7%; en 2024, 7,3%; en 2025, 7,7%; y en 2026, el 7,0%. No importa cuánto aportemos al país –como principal motor minero y fiscal–, ni lo bien que nos portemos: la tajada será siempre la misma.

De todos modos, creo que todo lo anterior carece de sentido profundo. No importa cuánto más o menos nos asigne el “reino de Chile” a este humilde territorio, exprimido cual vaca lechera. Los verdaderos obstáculos para nuestro salto al desarrollo no están en Santiago, sino aquí mismo: en nuestras decisiones locales, en la gestión de lo que sí recibimos y en la capacidad de transformar nuestra riqueza en bienestar sostenible para todos los antofagastinos.